Encuesta Nacional Bicentenario

"...Al observar los resultados 2011 se percibe una sociedad más tensionada y menos optimista respecto de la capacidad de Chile para resolver sus problemas...".

IGNACIO SÁNCHEZ D.

Rector
Pontificia Universidad Católica de Chile

Con la publicación de los datos en "El Mercurio" y Canal 13 se inicia un nuevo ciclo de cinco años de la Encuesta Nacional Bicentenario desarrollada por la Pontificia Universidad Católica de Chile y Adimark. El proyecto nació el 2005 en la UC con el objetivo de llegar a la celebración de los 200 años de nuestra república con una visión real de las grandes tendencias de la sociedad chilena. Paulatinamente fue cobrando mayor importancia y hoy es la principal encuesta de este tipo con temas que abarcan la nación, la familia, religión, sociedad y calidad de vida. Tiene, además, una estructura de preguntas permanentes que posibilitan una comparación a lo largo del tiempo y capítulos variables destinados a profundizar en áreas que se consideran relevantes. Se ha constituido en un verdadero termómetro del sentir ciudadano.

Para la UC, esta encuesta ha sido motivo de reflexión y análisis sobre la sociedad chilena, sus valores permanentes, las transformaciones que empiezan a marcarla y la proyección e impacto que tienen estos cambios. Consideramos que sin duda es un papel fundamental de una universidad con vocación de servicio público, como la UC, contribuir con este tipo de información a todos los ciudadanos y entregar, a través de diferentes medios, la posibilidad de comprender las tendencias y percepciones. La Encuesta Nacional Bicentenario en forma anual nos permite mirarnos y reflexionar, ver cómo estamos cambiando y comprender a nuestro país.

Al observar los resultados 2011 se percibe una sociedad más tensionada y menos optimista respecto de la capacidad de Chile para resolver sus problemas, un efecto evidente de los conflictos que han afectado la convivencia nacional durante el año. Se mantiene, sin embargo, la confianza en el esfuerzo personal como motor de progreso, aunque en menor medida que en sondeos anteriores. Si bien la sociedad continúa caracterizándose por una alta religiosidad, se observa un detrimento de la confianza pública en la Iglesia Católica. A pesar de ello, sigue siendo una de las instituciones que gozan de la mayor confianza entre los chilenos. Por su parte, los sacerdotes son bien evaluados en cuanto a cercanía y predisposición a asistir a quienes enfrentan una crisis personal. Grandes desafíos para seguir trabajando con optimismo y perseverancia.

En relación con la familia, la encuesta deja en evidencia las dificultades que enfrentan las madres para trabajar, lo que debería motivarnos a desarrollar las políticas públicas adecuadas. Los datos demuestran que la mayoría abandona su trabajo para criar a los hijos, que encuentra grandes dificultades para mantenerlo y también para reinsertarse en el mundo laboral debido a la escasa flexibilidad que hoy existe. Es destacable al respecto la importancia de los abuelos en el cuidado y educación de los nietos, lo que refuerza el sentido y valor familiar de la sociedad chilena.

La versión 2011 de la Encuesta Bicentenario permite visualizar también a un chileno tolerante con la inmigración. Existe cierto pesimismo respecto de la capacidad de asimilación de peruanos y bolivianos, pero no se niegan beneficios básicos para aquellos que han obtenido la ciudadanía. Sin embargo, los diferendos con Bolivia y Perú siguen teniendo respuestas tajantes en cuanto a cesiones territoriales. Se observa además un reconocimiento a la multiculturalidad, especialmente en lo referido a los mapuches, pero un rechazo importante a cualquier diferenciación jurídica y política respecto del resto de los chilenos.

Estos y muchos otros temas forman parte de la radiografía de nuestro país y sus cambios a través del tiempo reflejados en la Encuesta Nacional Bicentenario UC-Adimark. Sin duda un nuevo aporte que refleja el compromiso de la Pontificia Universidad Católica de Chile por lograr una mejor comprensión de nuestra sociedad y facilitar un desarrollo armónico tan necesario hoy en nuestro país.